

TURISMO CIENTÍFICO: MÁS ALLÁ DEL PRODUCTO TEMÁTICO

Federico Abbondio*

Diego González Zevallos**

IDEAus – CCT CONICET CENPAT
Secretaría de Ciencia del Chubut
FHSC – UNPSJB.
Argentina.

CONTACTO

- **  0000-0002-0936-4068
✉ federicoabbondio@gmail.com
- *  0000-0002-0119-608X
✉ diegue@cenpat-conicet.gob.ar

Cita recomendada

Abbondio, F. y González Zevallos, D. (2025): Turismo científico: más allá del producto temático. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 23 (2) 71-80.

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456199/mpfg8u6da>

Recibido: 20/08/2025.

Aceptado: 05/12/2025.

RESUMEN

El presente ensayo propone analizar al turismo científico como un tipo de turismo emergente que, pese a su creciente visibilidad en los planos nacional e internacional, aún presenta conceptos y enfoques heterogéneos. Frente a ello, se plantean reflexiones sobre los fundamentos, marcos y vínculos que lo constituyen. Desde una perspectiva inter y transdisciplinaria, sistémica y territorial, se lo plantea como una herramienta integradora entre ciencia, turismo y sociedad, con capacidad para acompañar procesos de desarrollo local. En ese marco, se destacan ejes transversales como la comunicación pública de la ciencia, la educación y el patrimonio territorial. Se enfoca a la vinculación tecnológica (convenios, servicios, asesorías colaboraciones, otros) como un agente estructurador y facilitador de articulaciones multisectorial y multinivel. Finalmente, se propone concebir al turismo científico no sólo como producto turístico, sino como un proceso de construcción socioterritorial..

PALABRAS CLAVE

desarrollo local - patrimonio territorial - comunicación pública de la ciencia - vinculación tecnológica.

SCIENTIFIC TOURISM: BEYOND THE THEMED PRODUCT

Federico Abbondio*

Diego González Zevallos**

IDEAus – CCT CONICET CENPAT
Chubut Science Secretariat
FHSC – UNPSJB.
Argentina.

CONTACT

- **  0000-0002-0936-4068
 federicoabbondio@gmail.com
- *  0000-0002-0119-608X
 diegue@cenpat-conicet.gob.ar

Recommended citation

Abbondio, F. y González Zevallos, D. (2025):
Turismo científico: más allá del
producto temático. *Realidad,
Tendencias y Desafíos en Turismo*,
23 (2) 71-80.

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456199/mpfg8u6da>

Received: 20/08/2025.

Accepted: 05/12/2025.

ABSTRACT

This essay examines scientific tourism as a form of emerging tourism that, despite its growing visibility at both national and international levels, continues to reflect heterogeneous concepts and approaches. In response, it proposes a critical reflection on the underlying principles, frameworks, and relationships that could support its development. Adopting an inter- and transdisciplinary, systemic, and territorial perspective, scientific tourism is explored as an integrative tool linking science, tourism, and society, with the potential to contribute to local development processes. Within this framework, key transversal elements such as public communication of science, education, and territorial heritage are emphasised. The essay also highlights the importance of technological engagement through agreements, services, consultancy, and collaborations, alongside the need for multisectoral and multilevel articulation. Ultimately, scientific tourism is conceived not merely as a tourism product, but as a process of socioterritorial construction.

KEYWORDS

local development - territorial heritage - public communication of science - technology collaboration.

INTRODUCCIÓN

El turismo científico (TC) se encuentra en expansión a nivel global. En Argentina, su crecimiento comienza a manifestarse a través de su incorporación en ámbitos científicos y académicos, en la función pública y en el sector turístico, incluyendo tanto al sector privado como a organizaciones de la sociedad civil. Actualmente es considerado un vector y/o tema estratégico a abordar por diversas provincias que buscan diversificar su matriz productiva (MINCyT, 2023). Sin embargo, a pesar de su creciente visibilidad en el plano internacional y nacional, persisten ambigüedades conceptuales y enfoques fragmentados según las disciplinas que lo abordan, los contextos donde se desarrolla y los intereses actorales, lo cual a menudo dificulta su comprensión e implementación.

En este contexto polisémico, el ensayo propone explorar al turismo científico como práctica emergente y sin delimitación clara, la cual requiere no solo una definición, sino, y previo a ello, una reflexión que dé cuenta de las lógicas que lo sustentan. En esa línea, es necesario explicitar desde qué marcos se piensa la ciencia, el turismo y el territorio; y con ello, buscar definir modelos, actores, objetivos y vínculos. Las características del turismo científico involucran diversidad de abordajes metodológicos y territoriales de carácter socioambiental, que implican la integración de distintas disciplinas y campos de investigación. En este sentido, el ensayo propone un enfoque multidimensional que dialoga con la geografía del turismo, el turismo y las ciencias ambientales. Desde una perspectiva crítica, compleja y sistémica, se destaca la necesidad de incorporar conocimiento en la actividad turística-recreativa como vía para revalorizar y resignificar el patrimonio territorial, fomentar el vínculo ciencia-sociedad y promover alternativas socioeconómicas sostenibles, inclusivas y con impacto positivo. En esta línea, el turismo científico se concibe como una práctica con capacidad para acompañar procesos de desarrollo local, integrando contenidos científicos con fines educativos formales y no formales y de fortalecimiento comunitario. Más allá de su tematización, implica activar procesos de socialización y co-construcción del conocimiento, posicionándose como una potencial herramienta para el cambio social.

MARCO TEÓRICO

Turismo científico y su anclaje territorial

La actividad turística posee una marcada impronta espacial o territorial, dado que el espacio turístico reúne recursos materiales e inmateriales que actúan como atractivos e involucran diversas dimensiones sistémicas (Pinassi, 2016). A su vez, su naturaleza dialéctica forma parte del proceso histórico por el que sociedad y naturaleza se transforman, origina nuevos valores y puede



favorecer la construcción de territorialidad. Esta práctica habilita el repensar de aplicaciones y significados orientados al intercambio social, cultural y económico, favoreciendo la reapropiación y/o resignificación de elementos naturales y culturales, con efectos individuales y colectivos (Cammarata, 2006). En consecuencia, el territorio no es solo soporte de la actividad turística, sino parte constitutiva (Bertонcello, 2002). En este marco, el patrimonio, como componente territorial, ha experimentado una evolución conceptual pasando de una visión más restrictiva a una más integradora (Chaparro *et al.*, 2017) que desemboca en el actual concepto de patrimonio territorial. Este propone una perspectiva holística que integra dimensiones históricas, culturales y ambientales, reconociendo al patrimonio como una construcción social dinámica, con carácter de herencia y permanencia, pero también de evolución (Orozco Salinas, 2020).

Ciencia, conocimiento y sociedad: fundamentos y herramientas para el turismo científico

La relación ciencia-sociedad ha evolucionado en las últimas décadas, marcada por el debate sobre su función social y la necesidad de responder a las demandas colectivas, especialmente desde instituciones públicas de ciencia y tecnología. En este marco, Drucker (1968) introdujo el concepto de “*knowledge based economy*”, que resalta el valor del conocimiento en el sector productivo. Este término fue luego retomado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en el año 1996 como economía del conocimiento, con el que destaca el rol de la ciencia y la tecnología para generar valor (citados en Manzano Insuasti *et al.*, 2017, p. 3). Posteriormente, la UNESCO (2005) incorpora el concepto de sociedades del conocimiento e integra dimensiones económicas, sociales, culturales y tecnológicas. Esta perspectiva reconoce el potencial transformador del conocimiento en la vida cotidiana, tanto por su uso instrumental para resolver problemas concretos; y reflexivo, como para fomentar el pensamiento crítico (Castro Martínez y Olmos Peñuela, 2014).

Las ciencias sociales y humanas contribuyen al desarrollo, la innovación y la gestión de procesos, productos o servicios en ámbitos como la cultura, el turismo y las políticas públicas (Castro Martínez y Olmos Peñuela, 2014). En articulación con las ciencias ambientales, integran una racionalidad productiva y ambiental basada en principios ecológicos, culturales y éticos, que reconoce la necesidad de conocimiento y movilidad social para estimular procesos de apropiación territorial, empoderamiento comunitario y gestión sostenible (Fernández *et al.*, 2016; Leff, 2004). Una vía para fortalecer el vínculo entre ciencia y sociedad puede ser a través del diseño de iniciativas turístico-recreativas, físicas y/o virtuales, que incorporen la comunicación pública de la ciencia (CPC). Esta se plantea como una herramienta estratégica e interdisciplinaria que socializa el conocimiento con públicos no especializados,

promoviendo el diálogo, la accesibilidad y la participación (Abbondio *et al.*, 2024; Chaparro *et al.*, 2017). En conjunto, CPC y turismo pueden promover procesos de diversificación turística, resignificación patrimonial y construcción territorial basada en el conocimiento compartido.

Turismo científico y desarrollo local

Desde una óptica de modelos de desarrollo alternativos y equilibrados, el turismo científico podría asociarse al desarrollo local. A diferencia del desarrollo exógeno, este enfoque se basa en el aprovechamiento y la gestión de los recursos y capacidades propias de cada territorio. Implica implementar procesos de mejora continua, fortalecer redes territoriales y fomentar la articulación multisectorial y multinivel. En este marco, promueve la participación política y social, el reconocimiento de valores y la generación de alternativas productivas sostenibles. Además, incorpora la vinculación tecnológica, la transferencia de conocimiento, la formación de capital humano especializado y la creación de valor a partir de recursos locales, impulsando la innovación y fortaleciendo ventajas competitivas mediante el desarrollo de opciones turístico-recreativas sostenibles que respondan a intereses propios y aborden problemáticas territoriales desde una perspectiva integral. Por ello, la generación de sinergias entre conocimiento, apreciación, cuidado y transmisión de elementos, valores y acciones puede favorecer la integración de nuevos sectores sociales, fortalecer el sentido de pertenencia territorial y potenciar actividades turístico-recreativas basadas en la valoración y la protección de elementos previamente no considerados (Bórquez Reyes *et al.*, 2019; Cammarata, 2006).

Aportes del turismo creativo y la racionalidad ambiental al turismo científico

Desde la óptica del presente ensayo, la comprensión del turismo científico debe trascender una visión generalista y meramente descriptiva, incorporando diálogos inter y transdisciplinarios que permitan abordar su complejidad desde una perspectiva integral. Un aporte central en este sentido podría ser la racionalidad ambiental de Leff (2004). El autor propone un modelo de desarrollo ecológicamente consciente, culturalmente arraigado y socialmente justo, basado en el diálogo entre saberes científicos y conocimientos locales, en contraposición a esquemas exógenos y economicistas. En esta misma línea, la propuesta de turismo creativo de Molina (2011) busca superar el formato fordista del turismo convencional mediante un enfoque centrado en el desarrollo local, sostenible y equilibrado. Este redefine al turismo de intereses especiales (TIE) como una actividad vinculada a los principios de la sociedad del conocimiento, que reconoce y potencia los recursos y capacidades territoriales, pone en valor la relevancia de los recursos humanos especializados, al conocimiento y su co-

construcción. Para ello, plantea necesario el trabajo multisectorial y multinivel, en red, articulado e integral; a la población local como protagonista y visitante; y el uso de las tecnologías de la información y comunicación.

El turismo científico, en tanto manifestación post-fordista relacionada con el turismo de intereses especiales, propone abordar el territorio, sus entornos y patrimonio desde perspectivas científicas. Vinculado a la sociedad del conocimiento, articula ciencia, turismo-recreación, CPC y educación, consolidándose como una alternativa válida para combinar actividades destinadas a generar un mejor entendimiento de la naturaleza y de las sociedades humanas; propuestas que interpelan y promueven el aprendizaje en momentos de ocio. En este sentido, puede impulsar procesos de diversificación turística mediante iniciativas innovadoras, de bajo impacto, y fomentar tanto la planificación como la gestión turística responsable. Además, aporta al estímulo de vocaciones científicas y al fortalecimiento del diálogo ciencia-sociedad. Propone una visión sostenible en la que los aspectos culturales, sociales, ambientales y educativos no sólo acompañan, sino que impulsan y legitiman su desarrollo. En este marco, los beneficios económicos, si bien deseables, no constituyen el único indicador de éxito. Esta perspectiva replantea la lógica del turismo convencional. Así, el turismo científico puede acompañar una transformación sociocultural del territorio, promoviendo un cambio que reconoce el conocimiento, la cultura y el ambiente como pilares del desarrollo, y concibe los beneficios económicos como resultado de una planificación y gestión integral responsable.

Reconfiguración de turistas y residentes: retos para el turismo científico

Se entiende que para comprender integralmente el desarrollo turístico sostenible es necesario revisar las bases clásicas del turismo, especialmente en relación con el rol que desempeña la comunidad local. Es fundamental replantear a los habitantes no sólo como residentes, sino también como visitantes de su propio territorio (Molina, 2011), sin dejar de considerar al turista y/o visitante externo. Aunque desde 1937 las definiciones oficiales de turista se han basado en aspectos como la distancia recorrida, la duración de la estadía y el propósito del viaje (Castillo Nechar, 2017), la realidad actual demuestra que estas categorías son cada vez más difusas y menos aplicables. Tanto turistas como locales comparten espacios y consumen las mismas experiencias, generando una convivencia que trasciende la clasificación tradicional. Este fenómeno se extiende también a entornos virtuales, donde se desarrollan experiencias turísticas que no requieren presencia física.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Este escrito entiende que la realidad es multidimensional y que se requiere abordar la complejidad desde la transdisciplinariedad. Que toda actividad turística-recreativa se desarrolla en un determinado espacio geográfico que incluye al espacio turístico y que conlleva formación socioespacial. En él se articulan conceptos claves de la geografía que se retroalimentan y deben ser observados como partes de un sistema que se relaciona con el modelo de desarrollo vigente del lugar. En este sentido, se propone vincular el turismo científico con el desarrollo local mediante alternativas que respondan a modelos de cohesión y equidad. Esto implica pensar en un sistema complejo compuesto por subsistemas y dimensiones interrelacionadas; un territorio como espacio contenido, de concertación multinivel y multisectorial, pero también de transformación sociocultural donde se estructuran actividades y relaciones.

Conceptualmente, el ensayo identifica al turismo científico como un turismo que puede colaborar con el desarrollo local. Asimismo, propone su articulación con el posturismo, particularmente a través del turismo creativo. Se subraya la necesidad de una visión sistémica, compleja y abarcativa del territorio, en sintonía con la propuesta de racionalidad ambiental, la que ofrece una perspectiva arraigada en la vida, la cultura y la diversidad. Estos son, indudablemente, elementos que el turismo científico propone integrar y poner en valor. En este marco, resulta clave la inclusión de ejes transversales que podrían facilitar nuevas aproximaciones a la sostenibilidad, tales como: la comunidad local como residente-visitante, la educación formal y no formal, las TIC, el patrimonio territorial, la comunicación pública de la ciencia y la interpretación ambiental. Todo ello se orienta a fortalecer la noción de un mismo ambiente en donde se habita, se convive, se visita y se comparte, favoreciendo vínculos más conscientes y responsables.

La ciencia cumple un rol central en el turismo científico, no solo como base de conocimiento, sino como causa directa de muchas experiencias. Diversas disciplinas que interactúan con el territorio pueden generar propuestas articuladas con el turismo-recreación, fortaleciendo el vínculo ciencia-sociedad. En este sentido, la vinculación tecnológica actúa como un puente que facilita relaciones, gestiona el conocimiento en red y promueve su transferencia a través de herramientas colaborativas, intersectoriales y multidimensionales, impulsando soluciones socioambientales y productivas desde una lógica participativa e innovadora. Indudablemente, el uso estratégico de las TIC complementa este proceso, aunque no sustituye el rol esencial del componente humano. La figura del mediador especializado es clave para garantizar la calidad, la seguridad y el sentido pedagógico de la experiencia. Por ello, el turismo científico requiere de recursos humanos formados, actualizados y competentes, ya que la rigurosidad científica debe trasladarse a la actividad turística. De

este modo, se fortalece la imagen del destino, se legitima la práctica y se favorece un desarrollo turístico basado en el conocimiento, la sostenibilidad y el ordenamiento.

Tal vez sea momento en que aquellos modelos que se identifican con la sostenibilidad y se relacionan con lo patrimonial, efectivamente reconsideren y elaboren abordajes locales que incluyan la relevancia de la difusión, reappropriación y/o resignificación del territorio, su patrimonio, identidad e historia en la sociedad; y cómo ello podría desencadenar nuevas realidades, experiencias y actividades innovadoras apoyadas por la comunidad. Lugares que se entiendan dentro de un sistema y se nutran en red, que consideren las fortalezas, capacidades y recursos locales y, que, a partir de ello, co-construyan alternativas turísticas-recreativas. Un modelo que entienda a la sociedad local como primera beneficiaria de la actividad; que se apoye en el turismo-recreación como posible herramienta de educación no formal. Un formato inclusivo que entienda su relevancia en la construcción del espacio territorial.

A raíz de lo expuesto y a modo de cierre, se recomienda implementar mecanismos formales que fomenten e incentiven el diálogo, la vinculación y la articulación intersectorial, con el objetivo de lograr una mayor legitimación tanto en el sector turístico como en el científico. Esto permitirá alcanzar la integración necesaria para el diseño, planificación, gestión y desarrollo de iniciativas, facilitando un proceso más eficaz de configuración, reconfiguración e intercambio sustentado en bases institucionales sólidas. No obstante, antes de ello, es fundamental generar y aplicar políticas públicas turísticas y científico-académicas que acompañen y habiliten estas alianzas orientadas al desarrollo local. Sin duda, el siguiente paso consiste en continuar acercando el turismo a la ciencia y la ciencia al turismo en un marco de vinculación tecnológica. En base a este enfoque, se propone concebir al turismo científico como un proceso de construcción socioterritorial más allá de sus consecuentes productos turísticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbondio, F., Bandieri, L. y González Zevallos, D. (2024). Ecosistemas digitales en museos del Chubut, Argentina: retos y oportunidades. *Realidad, Tendencias Y Desafíos en Turismo*, 22(2), 29-51. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/5542>
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias* 6 (2), 29-50.

- Bórquez Reyes, R., Bourlon, F. y Moreno M. (2019). El turismo científico y su influencia en la comunidad local: el estudio de caso de la red de turismo científico en Aysén, Chile. *Turydes*, 12(26), 1-14.
- Cammarata, E. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. En A. Geraiges de Lemos, M. Arroyo y M. Silveira, *América Latina: ciudad, campo e turismo* (pp. 351-366). CLACSO
- Castillo Nechar, M. (2017). Epistemología del turismo. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 17(33), 133-156.
- Castro Martínez, E. y Olmos Peñuela, J. (2014). Características de las interacciones con la sociedad de los investigadores de humanidades y ciencias sociales a partir de estudios empíricos. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 27(9), 113-141.
- Chaparro, M., Conforti, M. y Endere, M. (2017). Estrategias de comunicación pública de la ciencia para la revalorización del patrimonio en Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(1), 46-57.
- Fernández, G., Ricci, S., Valenzuela, S. y Ramos, A. (2016). Reapropiación y resignificación del territorio y el patrimonio, aplicación de la evaluación de acogida a la zona de Dos Huecos, Argentina. *International journal of world of tourism*, 3(5), 20-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5838721>
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Manzano Insuasti, P., González Sánchez, A. y Nasimba Suntaxi, M. (2017). Economía del conocimiento, un factor central para el desarrollo de turismo comunitario. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 13(24), 70-84.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación [MINCyT]. (2023). *Plan Nacional de Ciencia y Tecnología 2030*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_nacional_de_cti_2030.pdf
- Molina, S. (2011). *Turismo creativo. El fin de la competitividad*. Escritores.
- Orozco Salinas, K. (2020). Patrimonio territorial: una revisión teórico-conceptual aplicaciones y dificultades del caso español. *Urbano*, 41(may-oct), 26-39. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.41.02>

Pinassi, C. (2016). *La configuración de un nuevo espacio turístico recreativo a través de la valorización del patrimonio cultural: el caso de Bahía Blanca*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional del Sur]. <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3380>

UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.